

Los hombres huecos

= De Contemporáneos. México. D. F. =

A penny for the Old Guy.
Mistah Kurtz—He dead.

Nosotros somos los hombres huecos,
los hombres embutidos de serrín.
Nos apoyamos unos en otros
por las cabezas llenas de paja
Y nuestras voces ásperas
cuando cuchicheamos
no tienen timbre ni sentido
como el viento en la hierba seca
como el trote de las ratas
en los vidrios quebrados
de los sótanos secos.

Cuerpos sin forma, sombras sin color
Fuerzas paralizadas, ademanes inmóviles.
Los que han cruzado con los ojos fijos
hasta el otro reino de la muerte
—si nos recuerdan—no nos recuerdan
como almas violentas perdidas
nos recuerdan como hombres huecos,
como hombres embutidos de serrín.

II

Ojos que no me atrevo a mirar de frente cuando
sueño.

En el reino del sueño de la muerte
no se ven estos ojos:
Mirad, los ojos son
la luz del sol en una columna rota
Mirad, es un árbol que se bambolea.
Y las voces están
en la canción del viento
más distantes y más solemnes
que una estrella que se va.

No quiero entrar más allá
en el reino del sueño de la muerte.
Me pondré disfraces desconcertantes
Un abrigo de rata, un plumaje de cuervo,
me meteré en un tonel desfondado.
Haré lo que el viento hace
en el campo.
No. No quiero ir más allá
No quiero llegar al último encuentro
en el reino crepuscular.

III

Esta es la tierra de los muertos
esta es la tierra del cactus.
Aquí las imágenes de piedra se levantan
y la mano de un muerto las implora
bajo el parpadeo
de una estrella que se va.
¿Es así también
en el otro reino de la muerte?
Despertar solos
en el momento en que temblamos
de ternura.
Los labios que quisieron besar
levantan plegarias a la piedra rota.

IV

Los ojos no están aquí.
No hay ojos aquí
en este Valle de estrellas moribundas
En este valle hueco
en esta quijada rota de nuestros reinos perdidos.

En este último lugar de reunión
todos andamos a tientas
y evitamos hablar.
Juntos en estas orilla del río tumefacto.
Ciegos, a menos que
los ojos reaparezcan
como la estrella perpetua,
la rosa multifolia
del reino crepuscular de la muerte,
la única esperanza
de los hombres huecos.

V

"No damos más que vueltas al nopal
al nopal, al nopal.

No damos más que vueltas al nopal
a las cinco de la mañana."

Entre la idea
y la realidad
entre el movimiento
y el acto
cae la sombra

"Porque tuyo es el reino."

Entre la concepción
y la creación
entre la emoción
y la respuesta
cae la sombra

"La vida es muy larga."

Entre el deseo
y el espasmo
entre la potencia
y la existencia
entre la esencia
y la abyección
cae la sombra

"Porque tuyo es el reino."

Porque tuyo es . . .
la vida es . . .
porque tuyo es el . . .

"De este modo se acaba el mundo
de este modo se acaba el mundo
de este modo se acaba el mundo
no de un golpe seco sino
en un largo plañido."

T. S. Eliot

(Traducción de León Felipe)

Bibliografía titular

(Registro, extractos y referencias de los libros y folletos
que se reciben de los Autores y de las Casas editoras)

Una obra que honra la literatura científica de
Costa Rica:

C. Picado T.: *Serpientes venenosas de
Costa Rica*. Sus venenos. Seroterapia anti-
ofídica. San José de Costa Rica. 1931.

Con esta dedicatoria que nos place:
"Para don Anastasio Alfaro.—
Estas páginas quieren rendir homenaje
al naturalista que lleno de fe y entu-
siasmo ofrendó sus mejores años a estu-
dios menospreciados entre nosotros.—
C. Picado T."

Por igual merecen que se las felicite: a la
Secretaría de Salubridad y Protección Social,
que ordenó la impresión de esta obra; así como
a la Impenta Alsina por el bello trabajo tipó-
gráfico.

También de gala están las patrias letras con
la aparición de esta obra: Luis R. Flores, *Pétalos
suelos*. Imprenta Gutenberg. San José, Costa
Rica. 1931.

Hemos de recoger unas notas que
alguna vez escribimos para este libro
de poesías. Mientras tanto digamos
al hijo bueno: Dichoso Ud. que así
honra al padre. Porque el hijo costeó
la edición, algo inusitado por acá.

De don José del Valle y don Jorge del Valle
Matheu, en Guatemala, R. de G., hemos recibido
un ejemplar del tomo II de las *Obras* de José
Cecilio del Valle.

Contiene este tomo *El Amigo de la Patria*,
el famoso periódico que Valle publicó del
6 de octubre de 1820 al 15 de abril de 1822.
Fue impreso en Guatemala.

Algunas opiniones:

"La crítica que hace José Cecilio
del Valle, de los problemas centroa-
mericanos, puede con igualdad de ra-
zones y con la misma eficacia, aplicarse
a todos los pueblos de este lado del
Bravo . . ."—*Estanislao Ceballos*.

"Valle, en mi sentir, es el primer
estadista de Centro América . . ."—
Lic. Salvador Falla.

"A mí me parece más grande que
nunca en esta hora de aflicciones para
la América Española, la figura cla-
rividente de Valle, que de todo supo,

y a quien no se oyó ni se quiso seguir
por esa fatalidad que inclina a nuestros
pueblos hacia las medianías . . ."—
Miguel Angel Asturias.

"José Cecilio del Valle, el único so-
ciólogo que hemos tenido . . ."—*Lic.
Virgilio Rodríguez Beteta*.

"Las prédicas de Valle pueden re-
petirse hoy con absoluto carácter de
actualidad . . ."—*Carlos Wyld Ospina*.

De German Arciniegas, en Londres ahora, ami-
go y colobarador, hemos recibido:

Alejandro López: *Idearium liberal*. Paris.
Ediciones LA ANTORCHA.

Con el mayor interés leeremos esta obra.

. . . *De vera religione*, que es una de sus⁽¹⁾
primeras obras maestras.—Cita de *J. Papini*.

Las *Confesiones*² figuran en el breve in-
ventario de la literatura universal con los
mismos derechos que la *Odisea*, que el *Pa-
raíso Perdido*. Al lado de la *Imitación de
Cristo* y de la *Divina Comedia*, es el libro
más divulgado, reimpresso, traducido y co-
mentado en todo el occidente, uno de esos
libros que los mismos agnósticos y los incréd-
ulos sienten el deber de leer.—*Juan Papini*.

Tomamos de Marqués de Lema: *Cánovas o El
hombre de Estado*, Espasa-Calpe, Madrid, pági-
na 26:

Cánovas fue siempre un despreciador del
dinero . . . y de los abogados en ejercicio
que se dedican a la política. Ésta, decía,
exige al hombre público entregarse a ella
todo entero. La interpretación de las leyes
al servicio de una causa empequeñece el
espíritu, que en la vida pública ha de desen-
volverse en criterios amplios y comprensivos.
El abogado ha de realizar constantemente
un ejercicio de desasimilación, olvidando el
pleito despachado que estorba a los siguien-
tes, al revé del político, del hombre de go-
bierno, que debe siempre estar acopiando los
conocimientos y la experiencia adquirida.

Extractos y otras referencias de estas
obras, se darán en ediciones posteriores.

(1) Se refiere a San Agustín.

(2) De San Agustín.